

### UN CONSPIRADOR DE ÉBANO.

La década final del siglo XVIII muestra en Cuba un inusitado movimiento de sublevaciones, levantamientos y los primeros intentos de conspiraciones. Si los levantamientos y sublevaciones inquietaban a esclavistas y autoridades, mucho más preocupaban las conspiraciones. Las primeras eran explosiones espontáneas, llevadas muchas veces por la desesperación, pero carentes de organización y de una plataforma política y social. Las conspiraciones, en cambio, implicaban proyectos unificadores de carácter político y social. A su vez, partían de planes de acción pensados y organizados. En 1795 es descubierta una conspiración en Bayamo con una extraña composición. En ella estaban involucrados el negro de 56 años Nicolás Morales y el joven blanco de 21 años Gabriel José Estrada.

El siglo XIX se inicia bajo la contradictoria influencia de las revoluciones y sus reflujos. El 17 de diciembre de 1804, ve luz, la primera logia masónica creada para Cuba, *Le temple des Versus* Teologales, fundada por franceses emigrados de Haití y criollos. Pronto cambió su nombre al español, ya con una mayoría criolla. En 1809 las autoridades españolas descubren en esta logia una conspiración que ha sido denominada en nuestra historia como la de Román de la Luz. Uno de los conspiradores, que logra escapar, lo es el abogado bayamés José Joaquín Infante. En 1811, un año antes que la española de Cádiz, Infante publica en Caracas el primer proyecto de constitución para Cuba independiente. Es probable que la misma tuviera una cierta inspiración en sus antecesoras haitianas y caraqueña. Lo cierto es que en ella se establece ya el estado laico y la separación de la Iglesia y el Estado, aspecto que estará presente en todas las constituciones cubanas posteriores. Estos conspiradores estuvieron en estrecho contacto, a través de uno de ellos, Luis Francisco Bassave, con los negros y mulatos. El Capitán General de la Isla lo acusa de: "que convocaba y excitaba a los negros y mulatos y a la vez del pueblo para sublevarse". Existen elementos suficientes para suponer que Aponte estuvo relacionado con esta conspiración y que el movimiento conspirativo, quizás en vertientes distintas, ya tenía cierta extensión en la Isla.

Era José Antonio Aponte un negro libre que tenía, entre otros oficios, el de carpintero. Casado, con seis hijos, había sido cabo primero de las milicias habaneras en el batallón de morenos, del cual ya se hallaba retirado cuando fue descubierto como conspirador. La

leyenda popular le atribuye haber participado en las tropas negras de La Habana que dirigía el general Gálvez durante la guerra de independencia de Estados Unidos. Algunos aseguran que participó en la batalla definitiva de Yorktown pero, hasta ahora, no existen pruebas documentales de ello.

Aponte poseía especial prestigio entre la población de negros y mulatos libres de La Habana por dirigir el cabildo negro Shangó Tedum y por poseer en el orden religioso lucumí la categoría de Oni-Shangó. Como en el caso del sacerdote de vudú Boukman, parece relacionar la organización de los cabildos negros con las logias masónicas. Se sabe que las logias de Burdeos en Francia, que prohibieron o se asociaron con las logias haitianas, tenían las características de admitir a hombres de todas las razas o relacionarse con ellos. Aponte, a quien se ha presentado como un negro inculto, realmente poseía un espíritu inquieto que lo había llevado a la lectura de obras que, en su época, se consideraban fundamentales o clásicas. En su casa, cuando se practicó el registro por las autoridades españolas, se halló una biblioteca donde se mezclaban libros como *Descripción de Historia Natural, Arte de Nebrija, con Estado Militar de España, Maravillas de la ciudad de Roma* y *Sucesos memorables del mundo*.

Los objetivos de la nueva conspiración, según la documentación, eran la abolición de la esclavitud y de la trata negrera. A ello, se añadía derrocar la tiranía colonial y crear un gobierno sin discriminaciones. Uno de los pasos dados por el conspirador y sus compañeros fue contactar, en 1811, con el brigadier negro Gil Narciso y otros oficiales de las tropas negras, que al mando de Jean François habían combatido en Santo Domingo, si bien en el bando opuesto a Toussaint Louverture. La entrevista con estos oficiales en La Habana les permitió a los conspiradores criollos determinar la táctica que debían seguir. Por los oficiales pudieron conocer lo que más les interesaba: cómo los esclavos de Haití lograron apoderarse de las armas de los franceses y qué sistema utilizaron para ocupar pueblos y ciudades. Otro logro de las entrevistas radicó en que el brigadier Gil Narciso se comprometiera a ponerse al frente de los insurrectos, cuando estos tuvieran las armas en sus manos. Bajo el pretexto de fiestas religiosas Aponte, en su casa, adiestraba a los hombres y les hablaba de la Revolución Haitiana.

Lo que más llamó la atención de esta conspiración

es que estaba extendida por diversas partes del país —Puerto Príncipe (Camagüey), Bayamo y Remedios—, algo inusitado por entonces, e incluía a personas de diversas razas.

El lunes 16 de marzo de 1812 se produce una reunión de los principales conspiradores en la casa de Aponte. En ella se fraguó el plan de acción, consistente en la toma de algunas de las principales fortalezas y cuarteles de la ciudad. Aponte manifestó a los reunidos, entre quienes se encontraban algunos que dudaban del éxito de la empresa, que "en el Guarico los de su clase habían hecho la revolución y conseguido lo que deseaban".

El 19 de marzo, una delación puso sobre la pista a las autoridades españolas y poco después eran detenidos Aponte y algunos de sus compañeros más cercanos. El 7 de abril de 1812 fueron condenados, sin juicio, a muerte. El día 9 son ahorcados José Antonio Aponte, Clemente Chacón, Salvador Ternero, Juan Bautista Lisundia, Estanislao Aguilar, Juan Barbier, negros libres, y los esclavos Esteban, Tomás y Joaquín Santa Cruz. La cabeza de Aponte se puso en exhibición en una jaula de hierro a la entrada de La Habana por el camino de Jesús del Monte.

Si bien Aponte fue estigmatizado como lo peor, la conspiración fue utilizada por el poder colonial para sembrar el llamado "temor a una insurrección negra" y, esta, presentada como "una guerra despiadada de razas". En realidad, lo que más había atemorizado de la conspiración de Aponte era que, aunque se presentó como una conspiración que solo quería repetir el proceso de Haití, era un movimiento que buscaba integrar a diversos sectores sociales, con independencia de la raza y de la condición social, en los principios de abolición de la esclavitud, de la independencia política y de la igualdad social. Arango y Parreño, con certera visión, expresó donde estaba el peligro para su clase: "Contamos, no obstante, en todo caso y estudio con los grandes propietarios, con esos buenos vasallos y malísimos soldados. Y ¿los demás? Los jóvenes, los aventureros, los descamisados, la gente de color, los esclavos... ¡Cuántos enemigos, si un ejército de revolucionarios enarbola en nuestras playas la bandera de reclusa!".

En el bicentenario de la muerte de Aponte, rendirle tributo de recordación es más que una conmemoración, es iniciar un proceso de justicia histórica.

## Se reúne Alarcón con Presidente de la Cámara de Representantes del Pueblo de Etiopía

Dalia González Delgado

Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, se reunió este domingo con Abadula Gameda Dago, Presidente de la Cámara de Representantes del Pueblo de Etiopía.

"Las relaciones entre nuestros países están constituidas sobre la base de la sangre —recordó Gameda Dago—. Muchos cubanos perdieron la vida en Etiopía luchando por la libertad. Ustedes están en las mentes de todo nuestro pueblo, no solo de nuestro Gobierno".

Asimismo, agradeció la educación que han recibido en Cuba jóvenes etíopes, quienes ahora cumplen obligaciones en varios sectores de la vida social, económica y en algunos casos en altas esferas políticas.

Además, subrayó que la mejor muestra de la buena voluntad entre ambas partes es la hospitalidad con la cual ha sido reci-



FOTO: JORGE LUIS GONZÁLEZ

bido y expresó su agradecimiento por la acogida.

Por su parte, Alarcón señaló que para nosotros es motivo de satisfacción haber podido contribuir con el pueblo etíope, emblemático en la historia de la independencia de los países africanos.

## Vilma en familia

A propósito de los 82 años del nacimiento de la heroína, su vida y obra fue evocada en su natal Santiago de Cuba

Eduardo Palomares Calderón

Nadie dijo "si ella estuviera", o "cuando ella estaba". De Vilma Espín Guillois se habló en presente al evocarse su vida y obra, en el encuentro convocado por la casa-memorial que lleva su nombre en Santiago de Cuba, en ocasión de los 82 años de su nacimiento en la Ciudad Heroica.

A la cita, que con ese propósito tendrá lugar cada dos años, habrá que cambiarle el nombre de taller científico, porque fue como la reunión en familia de hombres y mujeres, entre ellos compañeras y compañeros de lucha y de trabajo, de niños y estudiantes, en la modesta vivienda donde transcurrieron muchos de sus años de adolescencia y juventud.

"Empezamos como un grupo de cuadros tan jóvenes que Vilma nos llamaba 'las muchachitas', como se dice a las de menos edad en la familia. Realmente era un reto trabajar a su lado, pero nos estimulaba

la confianza en nosotras, su dedicación a la formación del relevo, los consejos para atender las tareas de principio a fin con igual dedicación y responsabilidad, recordó Arelis Santana Bello, segunda secretaria de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC).

"De manera singular se adueñaba de nuestros corazones por su sencillez y sensibilidad con todas las trabajadoras y sus familiares.

"Ella tenía una extraordinaria vocación por la atención a la niñez y la familia, mostrado tanto en el amor a sus hijos como en el desvelo con que asumió siempre la responsabilidad en la formación, la orientación y el cuidado de los niños y jóvenes, las necesidades de las familias cubanas y los derechos de la mujer.

"Todo cuanto hizo en ese sentido representa la gran obra que nos legara y el reto para los actuales cuadros de la FMC por mantenerla y perfeccionarla, acorde con las transformaciones que tienen lugar en la política económica y social del país".